

EL DERECHO A LA VIDA



PERIÓDICO COMUNISTA-ANARQUISTA

APARECE CUANDO PUEDE

Suscripción voluntaria

SEGUNDA ÉPOCA

Montevideo, Agosto de 1899

Año VI—Número 9

Dirección: Casilla del Correo, 305

A su Majestad Doña María Policia, Reina absoluta en el año 1899, de la ciudad de Montevideo.

A ti, excelentísima reina Autoridad dirigimos la siguiente súplica con la esperanza de que nuestra plegaria será piadosamente conservada en tus labios y en los archivos de nuestra ciudad, en honor de tu poder absoluto en estos días del mes de Julio de 1899, y como recuerdo imborrable, testimonio de tu gran sabiduría en el arte de machetear al pueblo Uruguayo. ¡Oh, santa y divina reina, tú, que lo sabes todo, a ti nada podía escaparte y a pesar de que algunos de tus súbditos dicen, y escriben en la prensa de que te dejaste fumar, nosotros, muy humildemente, nos prosternamos a tus pies, reconociendo que sin tu ilimitada inteligencia, la preciosa vida del zorro que preside los destinos de la República Argentina se hubiera encontrado en peligro a pesar de todo; el tejido de acero que protege su hermoso cuerpo. Si, cuales son aquellos irrespetuosos que a pesar de las pruebas halladas, tales como una aguja de colchonero, en la cual supiste adivinar una flecha envenenada, arma terrible en manos de indios y robada seguramente a algún museo, y las palabras no menos espantosas, sorprendidas a altas horas de la noche, entre esos hombres que se llaman anarquistas, cuales son decíamos, los incrédulos que se obstinan en ver una *fumisterie*, teniendo a la vista, pruebas palpables de la gran conspiración anarquista, contra los ilustres presidentes de las Repúblicas Platenses?

Algunos también creen y gritan que tú te propasas en tus atribuciones, que las leyes escritas en la Constitución no te permiten atentar contra la libertad individual, que la palabra es libre, y libre la imprenta, que no existe ningún complot anarquista por la sencilla razón de que hasta ahora estos trabajadores han podido propagar sus ideas humanitarias, sin mayores tropiezos, y que estos mismos no pueden ser tan estúpidos para realizar en estos momentos y en estos sitios, hechos contraproducentes para el desarrollo de sus ideas. Sabemos, si (que todo eso se dice, y más todavía,) que algunos murmuran que las prisiones arbitrarias llevadas a cabo en la Feria el domingo pasado podrían atraer sobre tu augusta persona una concentración de odios, siempre temible, cuanto más comprimidos; y hasta se citan casos iguales sucedidos en Europa, en los cuales la explosión de odios causó bastantes destrozos, principalmente en aquellos que mandaban la parada.

Todo eso lo sabemos, y te lo decimos aunque comprendemos que tu debes estar mejor enterada que nosotros mismos

pero ahora que ha pasado el peligro y en atención a tu propia seguridad, permitásenos decirte de tener cuidado con cierto perro rabioso, que en su afán por conquistar la jefatura política, no repara en medios, y hasta compromete el decoro de la santa institución policial.

No queriendo abusar de tu bondad, concluimos nuestra súplica, y declaramos solemnemente haber sido impulsados por el amor que sentimos por tu graciosa persona, cada vez que te vemos machete en mano conducir a tu altar algún infeliz indefenso, y retener entre tus garras, los pesos que tanto sudor costaron a los pobres obreros, padres de familia, que tuvieron la mala suerte de caer bajo tu mirada imperiosa.

Acepta, oh Majestad, el homenaje de nuestros más humildes respetos.

NOTA—No firmamos en vista de la inutilidad de hacerlo pues solo una muy pequeña minoría del pueblo se manifestó discordante.

En Montevideo 1.º de Agosto 1899.

DESDE ESPAÑA

La revisión del proceso de Montjuich, ha tenido el mérito de aproximarnos a los enemigos del régimen actual y hasta algunos que figurando en él no están del todo contentos. Estas tendencias de unión anti-monárquica, dicho sea en honor a la verdad, no se me deben a mí, sino a lo grande del crimen del maldito castillo: mis trabajos, no tuvieron respuesta, lo que me hizo creer, que los republicanos vivían bien en la monarquía y los socialistas de estado, con la explotación del hombre por el hombre.

Mucho se trabaja por la citada revisión, más yo no cambio de opinión: que no se realizará con la Monarquía y habrá que hacerla cadáver si aquellos inocentes han de recobrar alguna vez la libertad.

En Madrid, se ha celebrado un importante *meeting* revisionista en el que han tomado parte republicanos, socialistas y anarquistas y hasta los monárquicos Moret, Canalejas y el conde de las Almenas; pero, lo repito: la revisión no se hará.

No será difícil llegar a una inteligencia entre socialistas y anarquistas, pero, repito, que aun siendo mi anhelo, no es producto de mis trabajos.

Ya en Gijón, han organizado un centro obrero entre las dos tendencias del socialismo; en la ciudad que me encuentro, aunque tiene poca importancia y pocos elementos unos y otros, éstos pocos, vivimos en aquella amistad que deben vivir los que por igual somos víctimas de la explotación. Esta conducta, confío, seguirán los obreros de toda España puesto que todos somos explotados y todos debemos tener interés de acabar con esa maldita vergüenza humana.

Ya habreis visto *El Suplemento a la Revista Blanca*, y esto, me releva de hablar de él; es un semanario francamente libertario y al que no debemos regatear nuestro apoyo.

La Revista Blanca, que también es libertaria con la diferencia de publicar en su *sección libre* cuantos trabajos socialistas ó nó se la remitan, ha entrado en su segundo año de publicación, y há tiempo se agotaron los primeros números (que harán nueva edición tan pronto puedan) y confío que en el 2.º año les ocurrirá lo propio con todo el 1.º.

Contiene 28 páginas de texto y cubierta; su precio es 25 céntimos número; 1.50 pesetas trimestre; y 5 año. Se suscribe como *Suplemento*, Ponzano, 8, Madrid.

La Idea Libre, que se publicaba en Madrid, se ha trasladado a Valladolid: su dirección: lista de correos.

Parece que nos hallamos a las puertas de la revolución. Lo que no hemos conseguido en tantos años de constante lucha y propaganda, lo va a conseguir el jesuita gobierno de Silvela que padecemos.

Se han leído en la Cámara los presupuestos; pero que presupuestos! Cuidado con tocar a los que cobran de capitales puestos en los Bancos y en casas de banca, a los obispos y demás sanguijuelas, pero en cambio, los obreros que tanto les sobra, (el hambre y miseria) tendrán que pagar un 5 por ciento de sus enormes salarios que no llegan ni para pan.

Silvela declara, que si se aprueban, los cobrará a viva fuerza, aunque sea preciso emplear todo el ejército, y como tiene una mayoría de frailes, ¡vaya si se aprobarán! Sólo que el ejército puede reconocer el deber y hacer ó no fuego contra el pueblo. Lo lógico es que no lo haga, pero la verdad es que lo hará.

El 26 de éste, se cerraron todas las tiendas de España como protesta contra el gobierno y hubo motines en Zaragoza, Valencia, Sevilla, Murcia y otras partes.

En Zaragoza se apedreó al gobernador militar, haciéndolo retirar de la calle. El civil, tuvo que esconderse en una casa; se le disparó un tiro y se le fué a dar una puñalada que la recibió un policía por interponerse; el que está grave y bien empleado.

Hubo muchos muertos y heridos entre paisanos y esbirros, y la ciudad se declaró en estado de sitio, por lo que solo se sabe en principio lo ocurrido.

Voy al correo por si trae más noticias.

Acabo de leer la prensa y nada nuevo dice; nada más natural, puesto que el *gabinete negro* mutila ó suprime los telegramas y telefonas; la prensa de Zaragoza, dirá lo que el gobernador militar quiera y nada sabremos hasta que cartas particulares no nos lo digan.

Por lo pronto resulta: que el pueblo hi-

zo correr al gobernador civil y al militar; que ha hecho huir á los jesuitas disfrazados é intentado dar fuego al edificio que ocupaban. Algún dia veremos arrastrar á los ministros por las calles y ser pasto de las llamas los ministerios y conventos.

¡Viva Zaragoza! ¡Mueran los jesuitas y conste que estoy emparentado con un jesuita de alta graduación, al que solo deseó en compañía de los demás, que reviente.

Salud y Acracia.
España, Julio 1899.

Palmiro.

Al Derecho á la Vida

Rehusándose el mismo *diario* que cito más abajo, en publicarme lo que va á continuación, lo mando al «Derecho á la Vida», en defensa de la verdad.

El fanatismo personificado

Por causas ajenas á mi voluntad, recién hoy contestó á las frases publicadas en «El Día», del número 2901, y escritas por Julio Maria Sosa.

Es justamente á Vd. que me dirijo Sr. Sosa.

¿No podía Vd. defender la causa de un individuo, sin ofender las ideas progresistas, é insultar, con ignorancia ó mala fé, el sacrificio de un hombre que solo obró á impulso de su convencimiento y por la justicia de si mismo y popular?

Cual diferencia exista entre el crimen cometido por Arredondo, y el cometido por Santo Caserio?

A cual de los dos registrará la historia como más victimario?

Las ideas no se insultan, señor; las ideas se discuten.

Si las ideas son malas, perversos serán los individuos que obran por ella, aunque indirectamente, pero si las ideas son sacras, justas y humanitarias, registrará la historia como ejemplo el sacrificio de los que mueren y caen por ellas.

Arredondo debe de ser absuelto y estimado por todos los hombres liberales y progresistas y el crimen cometido en la persona de Santo Caserio, debe de ser asimismo grabado en su conciencia.

Arredondo quitando la vida á Iliarte Borda, creyó salvar el pueblo de la miseria, del llanto, del luto y de la desesperación, enseñando al mismo tiempo á los pretendidos revolucionarios (revolucionarios por la ambición y la sed de mando), como se debe de obrar para no derramar sangre inocente, é injustamente, y Santo Caserio, clavando su puñal en el pecho de Carnot, quiso enseñar al pueblo como deben de concluir los revolucionarios de otros tiempos, erigidos á su vez en tiranos y vengar á los proletarios hambrientos (como é), ametrallados, guillotinos y perseguidos, por el solo delito de pensar y pedir pan y trabajo, sin haber matado á nadie.

El fanatismo personificado que Vd. dice, señor, son los que á centenares de miles destrozaban, quemaban y torturaban en la creencia de una pretendida felicidad futura, que solo cabe hoy en la mente de los imbéciles los unos y residuos de la inquisición los otros; y jamás en el alma de Santo Caserio que solo, obró por el altruismo y el derecho inviolable del derecho á la existencia.

Si su corazón late, señor J. M. Sosa, por las víctimas inmoladas bajo la presidencia del extinto Idiarte Borda, debería

tan siquiera acordarse, de los cientos de miles caídos de diferente manera y de muerte no natural, bajo la presidencia del extinto Sadi Carnot.

Detesto la violencia, pero, quien á hierro mata, á hierro muere, es la ley del progreso.

Solo le digo á Vd., que se acuerde de lo que San Mateo dice en su Evangelio: *Cuanto vosotros hareis por uno de mis hermanos, lo hareis á mi también.*

Amante como soy de la discusión pacífica, y de la verdad, aunque obrero arrebatado á la instrucción por la necesidad de mis padres y por la rapacidad capitalista, siempre seré su servidor, para sostener con la palabra ante el público, y en donde Vd. ó yo designaremos, como el crimen social que es el cometido por Santo Caserio, no es menos noble que, el político, cometido por el joven Arredondo.

F. Balmelli

Las huelgas

EN NORTE AMÉRICA

No hay como los norte americanos para hacer las cosas como se debe.

Ellos si, que no emplean piedras para combatir la fuerza bruta del capitalista. A las balas contestan con dinamita, así es como se deben hacer las huelgas si el proletario quiere que sirvan para algo. Entre el obrero que se muere de hambre y el capitalista que revienta de indignación como el ex gobernador de Nueva York últimamente, la lucha no es igual, el capitalista espera sin que nada le falte, mientras el obrero se muere con su familia ó se somete á la voluntad de su amo, pues en estas condiciones todos los medios son buenos, pero sin organización, para evitar la traición, individualmente ó en pequeños grupos no respondiendo á ninguna orden, así es como se podrá vencer al burgués atacándolo en la propiedad, base de su poder. Pero veamos lo que dicen los últimos telegramas:

Nueva York, 25.—Los choques entre los huelguistas de Cleveland (Ohio) y las fuerzas públicas han continuado ayer y anoche, y el número de los amotinados ha crecido en vez de disminuir, como esperaban las autoridades. En uno de los encuentros de anoche fué muerto un huelguista y otros fueron heridos. Los amotinados disponen de abundante dinamita, y durante todo el dia y la noche arrojaron á los vagones de los tranvías pequeñas bombas de ese explosivo, que han estallado, hiriendo á muchas personas.

La policia ha arrestado un número tan grande de huelguistas, que las comisarías de policias y casas de detención están llenas.

Los cuerpos de milicianos han ocupado posiciones estratégicas en las calles, y tienen 8 ametralladoras, dirigidas en forma de que sus fuegos puedan cubrir las principales vías de los tranvías, en el caso de que los amotinados se resistan á las cargas.

Los soldados han recibido orden de emplear sus bayonetas ó las balas, si lo creen necesario, para defenderse.

El gobernador ha pedido al presidente Mac-Kinley, tropas federales, y parece que vendrán 5.000 soldados, bajo las órdenes de un general.

En el estado en que se encuentran las cosas, se duda de que estas fuerzas basten para restablecer el orden.

DIÁLOGO

Entre un obrero y un oficial del Ejército

Militar—Buenos días, querido amigo.

Obrero—Buenos días, mísero patriota.

M.—Me extraña tu modo de recibir á un amigo de la infancia ¿á que viene ese cambio tan brusco en nuestras relaciones?

O.—Tu no debes de ignorar, consulta tu conciencia, examina tu pasado y tu presente y dime que diferencia encuentras.

M.—Que diferencia he de encontrar! ninguna, puesto que siempre he sido un hombre honrado y tengo mi conciencia tranquila.

O.—Mientes, cobarde, asesino, osas todavía decir que eres honrado y que tienes tranquila la conciencia cuando ayer que eras un obrero como yo defendías los derechos del proletario y hoy olvidas á esos mismos y los desprecias hasta el punto de convertirte en asesino de tus mismos hermanos! ¿porque y para que?

M.—Debes de estar en un error, al decir que soy un asesino de mis hermanos, pues yo no he asesinado jamás á nadie, ni ha pasado por mi cerebro tan funesta idea, fijate bien que me injurias sin razon.

O.—Todavía me dices que no, entonces eres un hombre inconciente de tus hechos, puesto que te empeñas en decir que no eres asesinos, dime cual fué el móvil que te arrastró á la funesta carrera de las armas, y como ganastes esos fideos que llevas pegados al kepi.

M.—Tan solo ser útil á mi patria me ha inducido á abrazar la carrera de las armas y creo haber probado que la espada que me confié, la lleve siempre á la victoria, por eso tengo los galones que ostento ganados en las luchas continuas que sostuve con mis soldados en los fortines de la Pampa á quién tengo el honor de decir que la libré de tantos salvajes, á quienes enseñé la civilización con la punta de mi espada.

O.—Y aun te vanaglorias de tu cobarde empresa, de tu crimen monstruoso yo nunca te hubiera creído tan desprovisto de sentimientos nobles! Porque en vez de manchar tu nombre con la sangre de tantos inocentes, que hicisteis sucumbir en los combates, no te sublevastes con las fuerzas á tu mando y las sacrificaste en holocausto de la humanidad en defensa de la libertad de tus semejantes, porque no quemaste ese trapo que tu llamas bandera de la patria y enarbolaste el rojo pendon, símbolo de libertad el glorioso baluarte de la anarquía.

II

M.—Y q' hubiera adelantado con todo eso? me hubieran prendido y sometido á un consejo de guerra siendo luego condenado á ser pasado por las armas por el delito de atentar contra los poderes constituidos.

O.—Todo lo contrario, nada de eso hubiera pasado, porque el pueblo al ver que tu enarbolabas la bandera de la libertad, hubiera corrido á engrosar tus filas, iría á tu vanguardia y te ayudaría á coronar la obra grandiosa que emperabas y tu nombre sería recordado por el mundo entero si socumbías y si sobrevivías serías el héroe de la jornada; puedes ver que antes de ayudar al verdugo en su obra demoledora, es preferible mil veces morir en defensa de la humanidad.

M.—No hubiera hecho más que hacer asesinar al pueblo en masa porque las

tropas de la guarnición nos hubieran atacado y tomado entre dos fuegos pues toda tentativa de lucha hubiera sido inútil.

O.—Parece que no comprendierais que un pueblo cuando se levanta en masa es más fuerte que todas las armas de que pueda disponer un gobierno, ese pueblo sabe que va a la muerte, pero no se rinde mientras tenga con que luchar y a más los soldados comprenderían que el pueblo defiende su libertad y se plegarían al gran movimiento Revolucionario Anarquista.

M.—Sabes que me dejas pensativo con tu modo de apreciar las cosas?

O.—Piensa bien lo que has de hacer, piensa en esos infelices que sufren tan terribles torturas en el castillo de Monjuich donde se ha establecido la nueva inquisición y se te conmoverá el corazón, por tus venas correrá un escalofrío si tienes un alma bondadosa y humanitaria, entonces gritarás con toda la fuerza de tu pecho, ¡Justicia, Justicia! para esos hijos del trabajo tan cruelmente torturados, pero esas palabras se perderán en el vacío, la burguesía y los verdugos del pueblo harán oídos de mercader, pero si gritaras Viva la Revolución Social y vinieras a engrosar nuestras filas entonces vería al burgués temblar y abandonar su presa.

M.—Verdaderamente lo que pasa en España y también en otras partes es monstruoso, estoy plenamente convencido de que el único medio de impedir que se repitan esos hechos vandálicos es el de propagar la Revolución Social como tu dices, luchar y morir defendiendo el nuevo ideal en pró de la humanidad en terra.

O.—Bravo, así me gusta que comprendas que la carrera tuya te llevará por la senda del crimen solamente y que propagando la Anarquía serás querido y apreciado de todos los que conocen nuestra bella idea, porque no lucha por el bien de unos cuantos sino por el de todos los seres humanos que hay sobre la tierra.

M.—Con vencido estoy de lo que tu dices y desde hoy puedes contarme con vosotros, que estoy dispuesto a luchar a vuestro lado siempre y en todo tiempo.

O.—No harás más que tu deber ó sea el de todo hombre de corazón noble, porque demostrarás a los egoístas que no eres ambicioso, ni opresor y que luchas por la igualdad y felicidad de los seres humanos.

José García

Cuestión Monjuich

En la conferencia que se verificó últimamente en el «Centro Internacional»; conferencia de protesta contra los nefandos crímenes cometidos en el castillo de Monjuich, un compañero nuestro, estudiante, pronunció las siguientes palabras:

Ciudadanos:

Compañeros:

Los gritos de indignación lanzados por los pueblos a la vista de terribles injusticias humanas, tienen que encontrar un eco en los sentimientos bondadosos de todos los hombres sinceros y repercutir forzosamente en todos los corazones amigos de la libertad y la justicia.

En este caso, ante la soberana e irresistible luz de la Verdad, los odios de secta se apagan y los límites marcados por las creencias y las pasiones humanas, se borran para formar una sola patria y una sola creencia, donde unidos los hombres todos, protesten con toda la fuerza de su indignada razón contra el atropello de la Justicia y el atentado a la humanidad,

En todas las naciones civilizadas, ricos y pobres, nobles y plebeyos, sabios é ignorantes al escuchar el relato de las torturas que en pleno siglo, por sarcasmo llamado de las luces, se aplicaron a varios individuos en el castillo de Monjuich, lanzaron un grito de dolor y de indignación contra los que, proseyendo la facultad de la razón y a pesar de esto se revelan bestias y ultrajan los principios de una libertad que siempre proclaman y jamás respetan.

—Aquí también en la joven América hay corazones sensibles y bondadosos; aquí también hay sentimientos de justicia, ansias de luz, palpitaciones de libertad. La masa proletaria y la juventud entusiasta, el sencillo obrero y el estudiante, únense para protestar.

Vemos que nuestra iniciativa halló un eco, y en nombre de la humanidad agradecemos.

..

Hoy que los prejuicios antiguos son abatidos por la Ciencia y que la razón impera sobre el dogma; hoy que se analizan las ideas más absurdas y se profundizan los más oscuros abismos de la ciencia; hoy que la humanidad ha llegado a una época en que se puede desceñir de los odiosos lazos que la oprimen; una época en que la religión se halla superada por la luz del saber verdadero, por la filosofía positiva, no finalidad, pero sí última expresión del saber humano; hoy, repito, que el mundo respira con fuerza cual si se aprestase a una lucha titánica contra las sombras que le rodean; ¡no representa un anacronismo, pero un espantoso anacronismo, el hecho de que existan seres capaces de concebirlo de cometer, un crimen tal como el que hoy se ha consumado, y contra el cual nosotros nos levantamos a protestar con todas las fuerzas de nuestra conciencia?

¡Crimen inaudito! Veintiocho hombres, que poseían razón é inteligencia (y bastante inteligencia, que quizás que por miedo a esta fué que los condenaron); 28 inocentes cuya aspiración era el establecimiento de la verdadera justicia, y la conquista de la suprema libertad, fueron condenados por que incomodaban, mas bien dicho, porque ilustraban mucho a sus semejantes, porque atentaban con sus ideas y sus palabras, un orden social que es un escarnio de la razón y la negación del progreso!

«(Nuestro compañero dice aquí que las «bombas, base de la acusación, fueron arrojadas por la misma policía y con este motivo, recuerda los hechos de Chi-cago y la inocencia proclamada de los mártires, que allí sucumbieron por nuestro sublime ideal. Luego prosigue:

Y ahora decidme, compañeros queridos y ciudadanos sensatos: después de oír el relato de tan tremenda injusticia ¿seréis tan criminales, haciendo cómplices de los Portas y los Marzo, no protestando, no acompañándonos arrojando cada uno de vosotros un grito de indignación para hacer coro a este grito universal que pide justicia?—Pesad en vuestro corazón la razón de nuestro ideal y el crimen de nuestros enemigos: mirad a la verdad agarrada y a la Libertad oprimida; escuchad el soberbio grito de rebeldía de las masas que sufren y no habría necesidad de decirnos: «Levantaos corazones y acompañados en nuestra lucha de redención!»

..

Caen nuestros mártires arrojando a la cara de sus verdugos el supremo insulto; dejan nuestros compañeros su juventud en las cárceles y su cabeza en los patibulos, y el mundo de dolores que voluntariamente llevamos á cuestas para arro-

jarlo un día sobre el cuerpo de nuestro enemigo y aplastarlo, aumenta cada día mas. Pero, no importa! Adelante! siempre adelante! Nuestros compañeros encadenados se unen y con grito unánime cantan el himno del porvenir, y al compás de los latigazos del esbirro el penado entona la canción del esclavo; la palma pae nació en el patibulo de Angiolillo surge en las bohardillas y en los tugurios, el esclavo rebelde que recibe el latigazo le responde á su verdugo, hoy con un insulto, mañana con una bofetada; los proletarios de todo el mundo ya empuñan febrilmente sus azadas, y una aurora resplandeciente ya dora el horizonte del porvenir, para alumbrar, después de una noche de revolución una nueva y feliz humanidad!

—La propaganda aumenta cada día más.—El obrero vé que es necesario dar vuelta a la sociedad y prepara sus brazos para aferrar la palanca.—El pensador toma parte en la tarea, y jóvenes y viejos, ricos y pobres, libres ya de antiguos prejuicios, que les tenían sujetos al lecho de Procusto de la actual sociedad, piden un sitio en nuestras filas para pelear en las gloriosas batallas de nuestro ideal.

¡Venid, obreros oprimidos, jóvenes que de nada gozáis en una sociedad que cohibe a la pasión natural! Venid estudiantes que sufrís eternas veladas de insomnio para alcanzar la misera recompensa de un título oficial; luchemos por el enaltecimiento de la Ciencia del Trabajo, del Amor, de la Verdad!

Una idea cuya suprema aspiración es la libertad completa del individuo, el enaltecimiento de la ciencia y la fraternidad universal no es ni escuchada ni permitida! ¡La política absorbe todos los cerebros! Ah! la malhadada política nosotros la despreciamos porque es un anacronismo, porque siempre ha marchado,— como dijo Proudhon, usando de una gráfica palabra — a contrapelo del progreso.—Nosotros no esperamos recompensas en nuestra vida; sabemos que no nos erigirán estatuas, sino patibulos, sabemos que nos atarán grillos a los pies, en vez de ceñirnos de lauros la frente.

Y es que tampoco queremos la gloria, vana palabra inventada por la ambición humana; queremos que el hombre no oprima al hombre; que todos seamos iguales y que todos se estrechen en un abrazo de franca y sincera amistad!—Y luego somos maltratados y somos repulsivos, nosotros que queremos el bienestar de todos!—Pero el que nos estudie y nos trate verá cuánta sed de justicia y de amor se encierra en nuestros pechos, cuanta grandeza encarna nuestro ideal, cuan sublime es nuestra aspiración y le seremos simpáticos.

Y al fin, todas las simpatías humanas no se deben concentrar en el pigmeo, cuando este pigmeo de luz combate contra un titán de sombras?.....

Robur.

A las jóvenes trabajadoras del Uruguay y todas en general

Compañeras. Es ya demasiado lo que los burgueses abusan con vosotras.

Engreídos en vuestra mansedumbre y vuestra indiferencia, se lanzan por el camino de la explotación y de la arbitrariedad, sin límites que pueda detenerlos. ¿A tal extremo de decaimiento y de impotencia habeis llegado ya, que no solo no os atreveis a protestar de las explotaciones y de los abusos de que sois vic-

timas, que ni aun sola capaces de mantener en las fábricas y los talleres vuestro desagrado y sentimientos por temor de ser despedidas?

¿Sucedería esto, si estuviérais convencidas de tantas iniquidades? No, y mil veces no. ¿Quién es el culpable? vosotras mismas. ¿Por qué? Por que cuando las trabajadoras descienden al extremo de soportar por largo tiempo los latigazos de sus opresores sin protestar ni proferir una queja, esas trabajadoras se hallan en los umbrales del embrutecimiento, y embuidas en el fanatismo religioso, que las perjudica en todo y por todo.

¿Será posible que día tras día, mes tras mes y año tras año lleguéis á sufrir impasible las ofensas de los mandatarios?

¿Soportaréis por mas tiempo tantas injusticias que con vosotras se cometen, llegando á tanto que hasta os señalan el camino del lupanar?

¿Habeis descendido tanto que no sois capaces de dar con el traste de los burgueses en el suelo? ¿Que triste es el tener que pensarlo, y mas triste es el tener que verlo!

Hay escasez de trabajo y plétora de brazos.

Hay miseria, mucha miseria entre la clase trabajadora, y mucha riqueza y mucha soberbia entre la clase burguesa. Enriquecida con el sudor de los trabajadores, mirando á estos con desprecio, y para olvidar, seguramente, que proceden de sus filas, se complacen en oprimirle y denigrarle, y ¡ay! de aquellas que llegarán á rebelarse ¡ay! de las que no desimulen su descontento, colocando su nombre en el libro negro de los verdugos de la humanidad (la burguesía).

Esos vampiros, esos tiburones, esos infames, esa gran bestia burguesa, los que á fuerza de satisfaccion van cojiendo de una pipa de cerveza y convirtiéndose —como ha dicho muy bien el compañero Juan Grave— en sacos digestivos no encuentran expedientes mas cómodo en todas sus dificultades, que trabajar y rebajar siempre el jornal á la misera obrera que trabaja en sus talleres.

Pero si la burguesía en general, es brutal y descarada su explotacion, hay veces que se presenta disfrazada de humanismo y filantropía. Tal como subiendo los sueldos á ciertas y determinadas obreras que desempeñan el papel de mercenarias, á esa peste del proletariado en general, olvidando á otras más dignas de ser renumeradas.

La burguesía se está en brazos de la religion, no con el objeto de salvarse pues ella es tan atea como el materialista mas recalcitrante—sino con el de contribuir á la farsa religiosa é inculcar á las trabajadoras ese absurdo á fin de asegurar su sumision y obediencia, á fin de conservar privilegios de clase.

La hidra anarquista dicen los burgueses.

La hidra burguesa decid vosotras.

Hay que desterrarlos, encarcelarlos, ametrallarlos, someterlos á tormentos dicen ellos.

Bueno: vosotras satisfechas de vuestra conciencia, convencidas hasta el hastio de lo que en realidad vale vuestra misera vida, y poseidas del sorprendente progreso de nuestras ideas con estos medios de combate oponiendo «la fuerza á la fuerza», seguireis impávidas vuestro camino de la emancipacion.

Mientras tanto, las ciegas que nunca habian visto, de repente lo ve todo y con aspecto sereno abrazan, resueltas, despreciando los sofismas y patrañas de los

pretendidos sabios, y vienen donde saben está el bien estar de todos.

Triste agonía se prepara para nuestro fin de siglo.

¡Nuestro siglo! El siglo de los grandes caímenes cometidos en las cárceles, en los talleres, en las calles de Paris, en las calles de Jerez, en las calles de Chicago, en las calles de Barcelona, en esa bastilla RUSA llamada SIBERIA y en tantas y tantas otras que seria imposible enumerar.

El siglo de los combates sin gloria, el siglo de la explotacion del hombre por el hombre, bajo el régimen del salario, de la rapiña legalizada, de la tiranía entronizada con el engaño de una libertad limitada; el siglo de la burguesía triunfante sobre los restos putrefactos de una aristocracia imbecil y sobre las masas pasivas de un pueblo embrutecido por el trabajo y la miseria y engañado por unos *derechos* que si supo conquistarlos con su sangre no supo imponer con su energía.

Ante los hombres de ciencia debeis estar vosotras mujeres trabajadoras, que podeis enseñar las encallecidas manos con orgullo en el rudo labor siempre dignificado.

A la union compañeras, urge levantar el pendon de las reivindicaciones del proletariado al grito de ¡abajo la explotacion del hombre por el hombre! ¡Viva la revolucion Social!

Libre.

Historia de la Commune de Paris de 1871

CAPITULO III

CONTINUACION.

Delante de uno de los barracones de madera que hay en el boulevard formaban varios grupos que miraban el cuerpo de un capitán de cazadores á caballo que habia sido mortalmente herido por una bala. Un poco mas lejos despedaban el caballo de aquel oficial y distribuian los trozos al que los pedía.

En Montmartre se construian barricadas esta tarde. Guardias nacionales, individuos vestidos con diversos trajes, y guardias moviles todo; armados, organizaban la resistencia y se preparaban á rechazar un nuevo ataque.

Alas once subian por el *faubourg Montmartre* los batallones 100 y 181 de la guardia nacional.

Desde por la mañana la plaza de la Concordia y la de la Bastilla habian sido ocupadas militarmente. La prefectura de policia y el palacio de Justicia estaban protegidos por cordones de tropa.

Tampoco se han abierto en estos barrios las tiendas y las puertas de las casas. A las doce del día las tropas de caballeria, artilleria é infanteria se retiraron á sus cuarteles.

Durante la tarde ha habido muchos grupos en la plaza del *Hotel de Ville*.

Los empleados de la alcaldia de Paris han sido despedidos y las oficinas están cerradas.

La entrada del edificio por el lado de la plaza está rigurosamente prohibida.

Se dice que algunos guardias nacionales habian llegado á la plaza para hacer una manifestacion, y que por una imprudencia se habia disparado un tiro, lo cual causó alguna alarma.

Continuará.

Lista de suscriptores para la publicacion del periódico "El Derecho a la Vida"

Soy anarquista, 04; Me gusta la verdad, 106; Una hija del vientre, 04; Viva la anarquía, 04; Recolectado Centro Internacional el 9 de Julio, 68; N. P., 04; P. M., 0.2; Blanco y Negro, 0.2; Nuevo Mundo, 0.2; Barcelona Cómica, 0.2; Folletos cuestion social, 0.2; Recolectado Centro Internacional el 2 de Julio, 0.56; Conciliábulos á los bizcochitos, champagne y chocolate, 0.10; Anarquistas con jefe, 0.10; Enemigos de la propaganda, 0.10; Un compañero, 0.10; Donde está Dios, 0.8; Un fundido, 0.20; A. P., 0.10; M. F., 0.14; Antonia Benvenuta, 0.8; Un ladrón, 0.4; Maestrini, 0.20; El de siempre, 0.20; Ni Dios, ni patronos, 0.4; El de siempre, 0.10; C. C., \$ 1.00; Payaso, 0.6; Propaganda, 0.10; Faifoqui, 0.28; Pachicoff, 0.20; Revella, 0.10; Vacio, 0.8; hija de la luna, 0.4; El Revelde, 0.4; Ateo, 0.4; Dios, 0.4; Domini Antonio, 0.4; Amor libre, 0.4; L. L., 0.30; Uno que le gusta la idea, 0.4; La questione Sociale, 0.4; Somos jóvenes, 0.4; Sentimos la necesidad de amar, 0.4; Pero no queremos vender nuestro cuerpo, 0.4; Por el vilrepugnante lazo matrimonial, 0.4; Libres queremos amar, 0.4; y con el amor libre nos queremos unir, 0.4; Recolectado C. Internacional el 16 de Julio \$ 2.02.

LISTA N.º 28—UNION FUERTE—E. Varela, 0.6; Acuña A., 0.4; Barbarita, 0.4; Arturo Sarviano, 0.10; Palermo Pedro, 0.4; Etchecopair, 0.4; Trasati, 0.8; Canedo, 0.10; Pepe Pino, 0.4; José Perrone, 0.4; Rogelio Amaro, 0.4; Juan Baca, 0.4; Antonio Mendez, 0.4; Curuchino, 0.4; Piñeiro, 0.4; Miguel Cuyardo, 0.4; Luigi, 0.4; Trasati hermano, 0.4; José Cabalieri, 0.4; Libertad, 0.4; Francés, 0.4; Angel, 0.4; D. Ruperto, 0.10; Cubano Manuel, 0.4; Camarota, 0.4; Ricieri, 0.4; Giacquete, 0.4; Juan, 0.4; Greco, 0.4; Escanavino, 0.4; Felpe, 0.8; Lopez, 0.4; Andrea, 0.4.

LISTA N.º 1—Revolucion, 0.4; Guerra contra Dios, 0.4; Un liberiario, 0.8; Un zapatero, 0.4; Un despótico, 0.4; Sierra madre, 0.8; Un hombre de bien, 0.16; Un pintor, 0.4; Un compañero, 0.6; El de mismo, 0.8; Un marmolista, 0.10.

PEÑAROL—Acrata, 0.10; Uno que le gusta los curas, 0.10; Expropiacion, 0.20; B. L., 0.20; Uno que tiene fé, 0.8; F. E. B., 0.10; Libre pensador, 0.10; Como guste, 0.6; Un ateo, 0.10; R. C. Fernandez, 0.10; Hormiga, 0.20; Como quiera, 0.20; Uno que le gusta la rubia, 0.20; taivo, 0.20; Diablos de paseo, 0.16; Victor Hugo, 0.10; P. C., 0.10; A todo gusto, 0.20; José B., 0.20; Angel Bondad, 0.20; Rio Sena, 0.4.

| | |
|----------------------------|----------|
| Total recolectado | \$ 13.12 |
| Sobrante del núm. 8 | 4.16 |
| Venta sellos de la casilla | 1.50 |
| suma total | 18.78 |

| | |
|---|-------|
| Gastos | |
| Por la impresion de 1500 ejemplares del presente número | 10.50 |
| Expedición del N.º 8 | 1.52 |
| Por el 2.º semestre de la casilla correo | 6.00 |

| | |
|---------------|----------|
| Total salidas | \$ 18.02 |
| Sobrante, \$ | 0.76 |

A última hora recibimos del grupo la Antorcha \$ 54, así tenemos en caja 1.30.

NOTA—Pedimos á todos los compañeros que tengan listas, que se sirvan remitirnoslas á la brevedad posible para el bien de la propaganda.

OTRA—Todo compañero que no vea anotado la cantidad por él remitida reclame á quién la entregó o por la casilla del correo 305. Se lo pedimos por el mismo interés de la propaganda.

CORRESPONDENCIA

BALTA—Recibimos tu última carta anunciándonos tener 6 pesos recolectados para "El Derecho á la Vida" y folletos.

Sentimos de que no hayas podido encontrarlos, pero si queréis, podeis remitir esa plata á cualquier periódico libertario de Buenos Aires para remitirnoslo.

Saludamos á los compañeros de Melo.

BRASIL—San Pablo—F.B.P.—Te creia entre los muertos, se que estás vivo ¿Porqué tu silencio?

Tairo.